

Quine, el exquisito misógino

ENTRE todas las películas estrenadas el pasado Domingo de Resurrección, varias de ellas están encasilladas en el género comedia y conviene destacar dos firmadas por Richard Quine: «Cómo matar a la propia esposa» y «La pícaro soltera». Ambos films son indicativos del estilo de este autor, de sus virtudes y defectos, y del estado en que se encuentra hoy día la comedia cinematográfica americana.

Ex actor, guionista, productor de sus propias películas, Quine es uno de los más ilustres representantes del género y su nombre se cita frecuentemente junto a los de Vincente Minnelli, Blake Edwards y Stanley Donen, cultivadores distinguidos de un género de tan gran tradición en el cine estadounidense. Como esos tres realizadores, Quine ha abordado también otros géneros, pero, es en definitiva en la comedia, donde siempre se ha desenvuelto con mayor acierto.

Es casi un tópico que la crítica especializada considere a Minnelli como el fértil maestro y a Edwards, Donen y Quine como sus aplicados discípulos. Sin embargo, me permito disentir de tan generalizada opinión ya que, a la vista de la no demasiado extensa filmografía de Quine se nos aparece éste como uno de los mejores realizadores de comedia de los últimos tiempos. Títulos como «Me enamoré de una bruja», «La misteriosa dama de negro» —en cuyo guión colaboró Edwards—, «Encuentro en París» o «La pícaro soltera» bastan para acreditarle como maestro del género.

Una nota común a todos estos films es su extraordinaria brillantez y su absoluta vaciedad. Pero es esta total superficialidad la que salva a sus películas de lo grotesco: un film tan bien estructurado en cuanto a los cánones de la comedia como «La pantera rosa», de Edwards, se perdía en el ridículo cuando su autor quería entregarse a veleidades metafísicas. En general, tanto Minnelli, Donen o Edwards —aunque este último con «El nuevo caso del inspector Clouseau» parezca optar abiertamente por la comedia sin complicaciones— pretenden dotar a sus comedias brillantes de un cierto «sentido» y caer en el ridículo. No quiero decir con esto, naturalmente, que la regla infalible para que una comedia sea perfecta es que su autor persiga la asepsia de intenciones; pero es un hecho que Quine ha triunfado por haber eludido cuestiones que sus colegas han perseguido, y por haberse entregado a un desquiciado delirio quizá gratuito, pero plenamente efectivo en el terreno cómico.

Las cualidades de Quine se ponen de manifiesto en las dos películas recientemente estrenadas. A través de guiones sólidamente contruidos —muy superior el de «La pícaro soltera»— Quine se apoya en el juego de los actores a los que sabe sacar su máximo rendimiento: sin ir más lejos, compárese el enorme partido que Quine ha sacado de Tony Curtis en «La pícaro soltera» con el mediocre aprovechamiento que de este actor ha extraído Minnelli en «Adiós, Charlie». En todos los films de Quine hay una atención y una consideración para el actor como en pocos realizadores se da. Recordemos la galería de intérpretes de algunos films de este autor: «La casa de la calle 322» —Kim Novak, Fred Mac Murray—, «Mi hermana Elena» —Janet Leigh, Jack Lemmon—, «Me enamoré de una bruja» —Kim Novak, James Stewart y Jack Lemmon—, «El Cadillac de oro macizo» —Judy Holiday, Fred Mac Murray y Jack Lemmon—, «La misteriosa dama de negro» —Kim Novak, Jack Lemmon y Fred Astaire—, «Un extraño en mi vida» —Kim Novak y Kirk Douglas—, «Encuentro en París» —Audrey Hepburn y William Holden—, «Cómo matar a la propia esposa» —Jack Lemmon y Verna Liss— y «La pícaro soltera» —Tony Curtis, Natalie Wood, Lauren Bacall, Henry Fonda, Mel Ferrer...

De todos estos nombres se reiteran dos: Jack Lemmon, el excelente actor americano a quien Quine ha dado sus mejores oportunidades, y Kim Novak, descubierta en «La casa de la calle 322» y ligada luego sentimentalmente durante varios años a la vida de Richard Quine. El realizador ha basado en la inquietante figura de esta actriz su particular misoginia: al menos, no se puede negar que todos sus films respiran por los cuatro costados una especie de temor a lo femenino. Por si fuera poco, en una de sus películas, en la mejor a mi juicio, «Me enamoré de una bruja», Richard Quine nos narra una descarada fábula homosexual, bajo pretexto de extrañas apariciones de la bruja en nuestro siglo...

La mujer, como elemento perturbador, aparece insistentemente en los films de Quine. En los dos recientemente estrenados adopta actitudes diversas: en «Cómo matar a la propia esposa» es la mujer-objeto que se revuelve decididamente y crea numerosas complicaciones al impetuoso seductor que vivía, antes tranquilo con sus habituales conquistas. En «La pícaro soltera» —que en la versión original tenía el mucho más epigámico título de «El sexo y la mujer soltera»— se trata de la mujer que ejerce una profesión —la psiquiatría—, pero que al contacto con el hombre recobra su «verdadera condición», es decir, la de mujer-objeto-para-el-hombre.

Pero ya decía más arriba que no hay que estimar a Quine por sus intenciones deliberadas, ya que en la mayoría de los casos ni son tan deliberadas ni, de serlo, están expuestas con el suficiente rigor. Toda esa concepción misógina es inconsciente, aunque sea tan perceptible en sus films. Y a veces es un poco triste admitir que la extraordinaria brillantez de Quine, su indudable exquisitez formal, estén al servicio de nada...

JESUS GARCIA DE DUENAS

CRIEN CON NOSOTROS LA CHINCHILLA



La Chinchilla es un pequeño animal muy dulce, prolífico, silencioso, limpio, gracioso, que se hace querer. Su piel es la más apreciada. Se cría en casa, cuesta media peseta por día y rinde millones.

THE CHAMPION CHINCHILLA RANCH of CANADA

- ★ Le ofrece la mejor calidad y selección de campeones reproductores, a los precios más convenientes.
- ★ Se compromete con contrato a la compra de las crías nacidas a precios excepcionales haciéndole recuperar en poco tiempo el capital invertido, más un gran beneficio (superior al 60 %).
- ★ Le asegura contra la mortalidad y la esterilidad.
- ★ Le ofrece la más completa asistencia técnica basada sobre la experiencia de uno de los más grandes criaderos del mundo.
- ★ Como garantía de la calidad y procedencia le entrega siempre el «Certificado original de graduación» y el correspondiente «Pedigree».

NO COMPRE A QUIEN PROMETE SIMPLEMENTE SIN DAR REALES GARANTIAS. NUESTRA FIRMA SE COMPROMETE CON CONTRATO DE HACERLE OBTENER UN VERDADERO BENEFICIO.

Para recibir gratis el libro del «Chinchilla» envíen ustedes este cupón a:

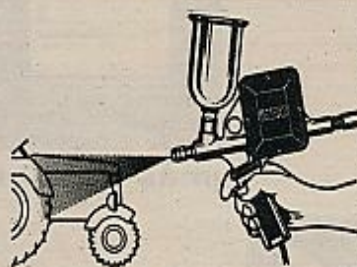
THE CHAMPION
CHINCHILLA RANCH
Ronda Guinardó, 29. Barcelona

Apellido
Nombre
Dirección
Población
Provincia
Escribir en letra de molde, recortar y enviar t

DIRECTAMENTE DEL FABRICANTE

LA PISTOLA ELECTRICA PARA PINTURA AL DUCO TIPO "ASSISTENT"®

PRECIO TOTAL 1.295,— PTAS., TODO INCLUIDO. SOLAMENTE
A EFECTOS DE SU DIVULGACION EN ESPAÑA



Indispensable para toda clase de trabajos en su hogar o en el taller, así como para la conservación de las máquinas. No hay necesidad de utilizar compresor. Basta conectar el aparato a la red de corriente eléctrica.

Trabajo limpio y sin molestias, basta llenar el depósito de la pistola con barniz.

Indispensable para pintar madera y metales, revoque de los muros y murallas, así como techos. Para los aceites de toda clase, productos anticorrosivos, productos antiparasitarios y para todos los demás fluidos, etcétera.

Juego completo, incluido pulverizador, tobera, depósito metálico, cable, toma de corriente, así como receptáculo de materia plástica. Instrucciones de uso en español.

En la actualidad el plazo de entrega es de treinta días, aproximadamente. Dirijan sus demandas directamente a nuestra casa.

Expedición inmediata. El precio es de solamente pesetas 1.295, todo incluido, contra reembolso.

No envíe ninguna cantidad por adelantado. Indique el voltaje deseado. Seis meses de garantía. Le rogamos que al formular su pedido lo redacte con letra clara.

PAUL KRAMPEN & CO. HERRAMIENTAS Y MAQUINAS

5672 Leichlingen, Forst 268 (ALEMANIA)